

VICENTE HUIDOBRO

ANTOLOGIA POETICA

HUIDOBRO reactualiza, en forma sistemática, algunos ocasionales ejemplos de caligramas, ya presentes en Rabelais, Lewis Carroll y Charles Nodier. A pesar de estos ejemplos, y a pesar del admirable texto de Stéphane Mallarmé: "Un coup de dés janais n'abolira le hasard", poema que es una verdadera caligrafía del alma, es importante la contribución de Huidobro, pues por primera vez se lanza a la circulación, sistemáticamente, y como un rico venero de la poesía, el fantasma de los caligramas.

Esto, volvemos a repetir, sucedía en 1913 (en Canciones en la noche), y quien empleaba esta singular expresión poética era un joven chileno de veinte años, separado por mares del foco intelectual de París, desde donde, en los años siguientes, se abastecería el comercio de las ideas líricas y se llegaría a saturar al mundo con las más insólitas experiencias.

TRIANGULO ARMONICO

Thesa

La bella

Gentil princesa

Es una blanca estrella

Es una estrella japonesa.

Thesa es la más divina flor de Kioto

Y cuando pasa triunfante en su palanquín

Parece un tierno lirio, parece un pálido loto

Arrancado una tarde de estío del imperial jardín.

Todos la adoran como a una diosa, todos hasta el Mikado

Pero ella cruza por entre todos indiferente

De nadie se sabe que haya su amor logrado

Y siempre está risueña, está sonriente.

Es una Ofelia japonesa

Que a las flores amantes

Loca y traviesa

Triunfante

Besa.

FRESCO NIPON

*Cuando al morir el sol dora la nieve del Fujisama
Los paisajes nipones en mi cerebro copio
Siento el olor que el crisatem derrama
Los vagos, dulces sueños del opio.
Veo el campo inerme
La pagoda muda
Donde duerme
Budha.
Siento
La voz viva
El dulce lamento
De las cuerdas de la diva.
Como una pálida flor morisca
Envuelta en un raro manto de tisú
Una princesa cruza en su rápido giuriska
Y oigo el canto de un uta melodioso de Azayasú.*

Ven
Flor rara
De aquel edén
Que llaman Yoshiwara.
Ven, muñequita japonesa
Que vagaremos juntos nuestro anhelo
Cabe el maravilloso estanque de turquesa
Bajo un cielo que extienda el palio de ónix de su velo.
Deja que bese
Tu rostro oblicuo
Que se estremece
Por un inícuo
Brutal deseo.
¡Oh! Déjame así
Mientras te veo
Como un biscuit.
Son tus ojos dos gotas ovaladas y enervantes
Es tu rostro amarillo y algo marfileño
Y tienes los encantos lancinantes
De un ficticio y raro ensueño
Mira albas y olorosas
Sobre el plaqué
Las rosas
Té.

LA CAPILLA ALDEANA

*A ve
canta
suave*

*que tu canto encanta
sobre el campo inerte*

*sones
vierte
y ora-
ciones
llora.*

Desde

la cruz santa

el triunfo del sol canta

y bajo el palio azul del cielo

deshoja tus cantares sobre el suelo.

Une tus notas a las de la campana

Que ya se despereza ebria de mañana

Evangelizando la gran quietud aldeana.

Es un amanecer en que una bondad brilla

La capilla está ante la paz de la montaña

Como una limosneta está ante su capilla.

Se esparce en el paisaje el aire de una extraña

Santidad, algo bíblico, algo de piel de oveja

Algo como un rocío lleno de bendiciones

Cual si el campo rezara una idílica queja

Llena de sus caricias y de sus emociones.

La capilla es como una viejita acurrucada

Y al pie de la montaña parece un cuento de hada.

Junto a ella como una bandada de mendigos

Se agrupan y se acercan unos cuantos castaños

Que se asoman curiosos por todos los postigos

Con la malevolencia de los viejos huraños.

Y en el cuadrado lleno de ambiente y de frescura

En el paisaje alegre con castidad de lino

Pinta un brochazo negro la sotana del cura.

Cuando ya la tarde alarga su sombra sobre el camino

Parece que se metiera al fondo de la capilla

Y la luz de la gran lámpara con su brillo mortecino

Pinta en la muralla blanca, como una raya amarilla.

Las tablas viejas roncan, crujen, cuando entra el viento oliendo a rosas

Rezonga triste en un murmullo el eco santo del rosario

La obscuridad va amalgamando y confundiendo así las cosas

Y vuela un "Angelus" lloroso con lentitud del campanario.

Conjuntamente con la exposición de su doctrina, que ya ha dejado de ser crisálida, Huidobro publica en Buenos Aires, en 1916, su folleto *El espejo de agua*. En él la teoría creacionista está presente:

ARTE POETICA

*Que el verso sea como una llave
Que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
Cuanto miren los ojos creado sea,
Y el alma del oyente quede temblando.*

*Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
El adjetivo, cuando no da vida, mata.*

*Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
Como recuerdo, en los museos;
Mas no por eso tenemos menos fuerza:
El vigor verdadero
Reside en la cabeza.*

*Por qué cantáis la rosa, ¡oh Poetas!
Hacedla florecer en el poema;
Sólo para nosotros
Viven todas las cosas bajo el Sol.
El poeta es un pequeño Dios.*

Vicente Huidobro llega a París en plena guerra. La actividad creadora de los intelectuales franceses, naturalmente, es escasa. En 1917 y 1918 publicará los siguientes libros: *Horizon carré*, *Tour Eiffel*, *Hallali*, *Ecuatorial* y *Poemas árticos*. Todas estas obras se presentan bajo una novedosa factura, sin puntuación, algunas de ellas impresas en papel de estraza, con la composición tipográfica desordenada, escribiendo algunas líneas con mayúsculas.

Ya ha llegado el triunfo de los caligramas, de tan sencilla cuna en Canciones en la noche, el triunfo de los poemas pintados, de las frases de los periódicos recortadas y pegadas en un papel, el triunfo de las frases inusitadamente poéticas dibujadas en un cuadro y rompiendo de extremo a extremo el motivo pictórico. Ya los dadaístas han sentado sus reales en París, y pronto los periódicos de todo el

mundo reproducirán el cuadro de Marcel Duchamp: *La Mona Lisa con bigotes*, y la mancha de tinta china esparcida sobre un papel blanco por Francis Picabia. La poesía, la pintura y la música, en fuerza de renovarse, irán de descubrimiento en descubrimiento.

TOUR EIFFEL

A Robert Delaunay

Tour Eiffel
Guitare du ciel

Ta télégraphie sans fil
Attire les mots
Comme un rosier les abeilles

Pendant la nuit
La Seine ne coule plus
Télescope ou clairon

TOUR EIFFEL

Et c'est une ruche de mots
Ou un encrier de miel
Au fond de l'aube
Une araignée aux pattes en fil de fer
Faisait sa toile de nuages
Mon petit garçon
Pour monter à la Tour Eiffel
On monte sur une chanson
Do

ré

mi

fa

sol

la

si

do

Un oiseau chante
Dans les antennes
Télégraphiques

Nous sommes en haut
C'est le vent
De l'Europe
La vent électrique

Là-bas

*Les chapeaux s'envolent
Ils ont des ailes mais ils ne chantent pas
Jacqueline*

Fille de France

*Qu'est-ce que tu vois là-haut
La Seine dort
Sous l'ombre de ses ponts
Je vois tourner la Terre
Et je sonne mon clairon
Vers toutes les mers*

Sur le chemin

De ton parfum

Tous les abeilles et les paroles s'en vont

Sur les quatre horizons

Qui n'a pas entendu cette chanson

JE SUIS LA REINE DE L'AUBE DES POLES

JE SUIS LA ROSE DES VENTS QUI SE FANE TOUS LES AUTOMNES

ET TOUTE PLEINE DE NEIGE

JE MEURS DE LA MORT DE CETTE ROSE

DANS MA TETE UN OISEAU CHANTE TOUTE L'ANNEE

C'est comme ça qu'un jour la Tour m'a parlé

Tour Eiffel

Volière du monde

Chante

Chante

Sonnerie de Paris

Le géant pendu au milieu du vide

Est l'affiche de France

Le jour de la Victoire

Tu la raconteras aux étoiles.

HORAS

El villorrio
Un tren detenido sobre el llano
En cada charco
 duermen estrellas sordas
Y el agua tiembla
Cortinaje al viento
 La noche cuelga en la arboleda
En el campanario florecido
Una gotera viva
 desangra las estrellas
 De cuando en cuando
 Las horas maduras
 caen sobre la vida.

Francia celebra el armisticio y los poetas lloran la muerte de Guillaume Apollinaire. Vicente Huidobro escribe un bellissimo poema por esta ausencia tan querida:

POEMA FUNERARIO

El pájaro de lujo ha mudado de estrella
Aparejad bajo la tempestad de las lágrimas
Vuestro ataúd a vela
Donde se aleja el instrumento del encanto
En las vegetaciones de los recuerdos
Las horas en torno de nosotros hacen sus viajes
Va rápido
Va rápido impulsado por los suspiros
El mar está cargado de naufragios
Y yo he alfombrado el mar para su paso
Así es el viaje primordial y sin pasaje
El viaje instructivo y secreto
En los corredores del viento
Las nubes se apartan para que él pueda pasar
Y las estrellas se encienden para mostrar el camino
Qué buscas en los bolsillos de tu chaqueta
Has perdido la llave

*En medio de ese zumbido celeste
Vuelves a encontrar en todas partes tus horas envejecidas
El viento es negro y hay estalactitas en mi voz
Dime Guillermo
Has perdido la llave del infinito
Una estrella impaciente iba a decir que hace frío
La lluvia aguzada comienza a coser la noche.*

En 1925 el poeta chileno publica dos libros de versos en lengua francesa: *Automne régulier* y *Tout à coup*. Ese mismo año publica también sus manifiestos.

No podemos reprochar a Huidobro la cantidad enorme de textos suyos publicados en francés. París ha sido durante el presente siglo, y en especial en sus primeras cuatro décadas, la sede casi permanente de un ideal congreso del espíritu, no sólo en poesía sino también en música y pintura. Debemos, por el contrario, felicitarnos que el escritor chileno haya llevado la voz de nuestro continente a tan alta polémica espiritual, y que tan bien lo haya representado, pues la suya ha sido una voz original donde tantas señeras voces se entrecruzaban, y esto con el riesgo previsto por Huidobro: el de saber que su palabra poética no alcanzaría en lengua española el sitio que tanto advenedizo le ha negado.

En cuanto al fondo, estas dos obras de 1925 señalan el estilo creacionista en su más alta cima. Huidobro ha logrado concentrar su pensamiento y lo ha manifestado a través de depuradas líneas. Las imágenes expresivas de sus poemas también manifiestan una economía de medios para ser dichas. No es ya la descripción impresionista de sus libros anteriores; ahora más bien se trata de evadir la imagen para convertir el poema en el espejo de una imagen que queda fuera de él.

DE REPENTE

Traducción de Teófilo Cid

*Los dos o tres encantos de las escaleras del azar son indiscutibles
Todo está tranquilo detrás de los maullidos externos. Allá arriba
Subid hacia el porvenir preciso donde las olas del cielo acarician las
[arenas
Pero sin embargo hay en las sorpresas del agua
Algunas islas sembradas por los exploradores que nos preceden*

Cierto calor se escapa de los pliegues de las banderas sacudidas por
[el viento]

De mástil en mástil las palabras se columpian
Y un pájaro come las frutas del levante.

Me alejo en silencio como una cinta de seda
Paseante de arroyos
Todos los días me ahogo
En medio de plantaciones de plegarias
Las catedrales de mis ternuras cantan a la noche bajo el agua
Y esos cantos forman las islas del mar
Soy el paseante
El paseante que se parece a las cuatro estaciones
El bello pájaro navegante
Era como un reloj envuelto en algodón
Antes de volar me ha dicho tu nombre
El horizonte colonial está cubierto todo de cortinajes
Vamos a dormir bajo el árbol parecido a la lluvia.

Pasión, pasión y muerte: Mientras toda su poesía anterior refleja una inmediata preocupación estética, en esta obra la realidad toca la ventana y penetra por ella convertida en un furioso vendaval. El alma entera queda volcada, esa alma que había vivido para los rigores de la poesía, y no para los rigores del mundo. Y entonces Huidobro, abandonando de golpe muchas de sus convicciones teóricas, y hasta su escepticismo, no canta, ruega, y, como surgidas al golpe de un gran dolor, las palabras creacionistas se retuercen para llegar al crucificado, implorando:

PASION PASION Y MUERTE

Señor, hoy es el aniversario de tu muerte.
Hace mil novecientos veintiséis años tú estabas en una cruz
Sobre una colina llena de gente.
Entre el cielo y la tierra tus ojos eran toda la luz.
Gota a gota sangraste sobre la historia.
Desde entonces un arroyo rojo atraviesa los siglos regando nuestra
[memoria.]

*Las horas se pararon ante el umbral extrahumano.
El tiempo quedó clavado con tus pies y tus manos.*

*Aquellos martillazos resuenan todavía,
Como si alguien llamara a las puertas de la vida.*

*Señor, perdóname si te hablo en un lenguaje profano,
Mas no podría hablarte de otro modo pues soy esencialmente pagano.*

*Por si acaso eres Dios, vengo a pedirte una cosa
En olas rimadas con fatigas de prosa.*

*Hay en el mundo una mujer, acaso la más triste, sin duda la más
[bella,
Protégela, Señor, sin vacilar; es ella.*

*Y si eres realmente Dios y puedes más que mi amor,
Ayúdame a cuidarla de todos los peligros, Señor.*

*Señor, te estoy mirando con los brazos abiertos.
Quisieras estrechar todos los hombres y todo el universo.*

*Señor, cuando doblaste tu cabeza sobre la eternidad
Las gentes no sabían si era de tus ojos que brotaba la obscuridad.*

*Las estrellas se fueron una a una en silencio
Y la luna no hallaba cómo esconderse detrás de los cerros*

*Se rasgaron las cortinas del cielo
Cuando pasaba tu alma al vuelo*

*Y yo sé lo que se vio detrás; no fue una estrella,
Señor; fue la cara más bella,
La misma que verías al momento
Si rompieras la carne de mi pecho.*

*Como tú, Señor, tengo los brazos abiertos aguardándola a ella.
Así lo he prometido y me fatigan tantos siglos de espera.*

*Se me caen los brazos como aspas rotas sobre la tierra.
¿No podrías, Señor, adelantar la fecha?*

Señor, en la noche de tu cielo ha pasado un aerolito
Llevándose un voto suyo y su mirada al fondo del infinito.
Hasta el fin de los siglos seguirá rodando nuestro anhelo allí escrito.

Señor, ahora de verdad estoy enfermo
Una angustia insufrible me está mascando el pecho.

Y ese aerolito me señala el camino.
Amarró nuestras vidas en un solo destino.
Nos ha enlazado el alma mejor que todo anillo.

Señor, ella es débil y tenue como un ramo de sollozos.
Mirarla es un vértigo de estrellas en el fondo de un pozo.

Los ruseñores del delirio cantaban en sus besos,
Se llenaba de fiebre el tubo de los huesos.

Alguien plantó en su alma viles hierbas de duda y ya no cree en mí.
Pruébame que eres Dios y en tres días de plazo llévame de aquí.

Quiero evadirme de mí mismo.
Mi espíritu está ciego y rueda entre planetas llenos de cataclismos.

Mi vida también sangra sobre la nieve,
Como un lobo herido que hace temblar la noche cada vez que se
[mueve.

Estoy crucificado sobre todas las cimas.
Me clava el corazón una corona de espinas.

Las lanzas de sus ojos me hieren el costado
Y un reguero de sangre sobre el silencio te dirá que he pasado.

Hace unos cuantos meses, Señor, abandoné mi viejo París,
Un extraño destino me traía a sufrir en mi país.

Hace frío, hace frío. El viento empuja el frío sobre nuestros caminos
Y los astros enrollan la noche girando como molinos.

Señor, piensa en los pobres inmigrantes que vienen hacia América
[de oro
Y encuentran un sepulcro en vez de cajas de tesoros.

*Ellos impregnan las olas del ritmo de sus cantares.
La tempestad de sus almas es más horrenda que la de todos los mares.*

*Míralos cómo lloran por los seres que no verán más;
Les gritan en la noche todas las cosas que dejaron atrás.*

*Señor, piensa en las pobrecitas que sufren al humillar su carne,
Las nuevas Magdalenas que hoy lloran el dolor de tu madre.*

*Agazapadas al fondo de la angustia de su absurda Babel,
Beben lentamente grandes vasos de hiel.*

*Señor, piensa en las espirales de los naufragios anónimos,
En los sueños truncados que estallan en pedazos de bólido.*

*Piensa en los ciegos que tienen los párpados llenos de música y
[lloran por los ojos de su violín.
Ellos frotan sus arcos sobre la vida en una amargura sin fin.*

*Señor, te he visto sangrando en los vitraux de Chartres,
Como mil mariposas que hacia los sueños parten.*

*Señor, en Venecia he visto tu rostro bizantino
Un día en que el aire se rompía de besos y de vino.*

*Las góndolas pasaban cantando como nidos
Entre las ramas de olas, siguiendo nuestras risas hacia el Lido.*

*Y tú quedabas solo en San Marcos, aspirando las selvas de oraciones
Que crecen a tus plantas en todas las estaciones.*

*Señor, te he visto en un icono obra de un monje servio que al pintar
[tus espigas
Sentía toda el alma llena de golondrinas.*

*En la historia del mundo ¿qué significas tú?
Hace año y medio discutí este tema en un café de Moscú.*

*Un sabio ruso no te daba mayor importancia.
Yo decía haber creído en ti en mi infancia.*

*Una bailarina célebre por su belleza
Decía que tú eres solamente un cuento de tristeza.*

*Todos te negaron y ningún gallo cantó.
Acaso Pedro oyéndonos lloró.*

*Y al fondo de una vieja Biblia tu sermón de la montaña
Seguía resonando de una manera extraña.*

*Señor, yo también tengo mi vida dolorosa, mis caídas y mi pasión;
Saltando meridianos como un tigre herido sangra y aúlla mi corazón.*

*Reina el amor en todas sus espléndidas catástrofes internas,
Mil rubies al fondo del cerebro atruenan
Y las plantas del deseo bordan el aire de estas noches eternas.*

*Poeta, poeta esclavo de aventuras y de algún sortilegio,
Soporto como tú la vida, el mayor sacrilegio.*

*Señor, lo único que vale en la vida es la pasión.
Vivimos para uno que otro momento de exaltación.*

*Un precipicio de suspiros se abre a mis pies; me detengo y vacilo.
Luego como un sonámbulo atravieso el mundo en equilibrio.*

*Señor, qué te importa lo que digan los hombres. Al fondo de la historia.
Eres un crepúsculo clavado en un madero de dolor y de gloria.*

*Y el arroyo de sangre que brotó en tu costado
Todavía, Señor, no se ha estancado.*

"Altazor" es un poema largo. La técnica de los poemas de gran extensión supone complicados problemas para los autores. Generalmente la poesía lírica se expresa en un corto texto, no más allá de lo que un lector medio alcanza a leer inmediatamente. Para conseguir la identidad de un poema largo (no nos referimos a un poema corto alargado artificialmente) se requiere prestar al poema una espina dorsal que lo mantenga en pie naturalmente y no por la ley de la inercia. Se requiere, además, una arquitectura que le preste su contenido. En el caso de "Altazor", esta espina dorsal es la historia, contada en siete cantos, de la palabra humana vuelta verbo poético. De ahí el desarticulado final, con frases rotas y palabras

de confusa algarabía, pues consideraba Huidobro que la poesía iba a cumplir su carrera como el sol, que se destroza en mil fragmentos de luz sobre el horizonte de la tarde.

CANTO I I

*Mujer el mundo está amueblado por tus ojos
Se hace más alto el cielo en tu presencia
La tierra se prolonga de rosa en rosa
Y el aire se prolonga de paloma en paloma*

*Al irte dejas una estrella en tu sitio
Dejas caer tus luces como el barco que pasa
Mientras te sigue mi canto embrujado
Como una serpiente fiel y melancólica
Y tú vuelves la cabeza detrás de algún astro*

*¿Qué combate se libra en el espacio?
Esas lanzas de luz entre planetas
Reflejo de armaduras despiadadas
¿Qué estrella sanguinaria no quiere ceder el paso?
En dónde estás triste noctámbula
Dadora de infinito
Que pasea en el bosque de los sueños*

*Heme aquí perdido entre mares desiertos
Solo como la pluma que se cae de un pájaro en la noche
Heme aquí en una torre de frío
Abrigado del recuerdo de tus labios marítimos
Del recuerdo de tus complacencias y de tu cabellera
Luminosa y desatada como los ríos de montaña
¿Irás a ser ciega que Dios te dio esas manos?
Te pregunto otra vez*

*El arco de tus cejas tendido para las armas de los ojos
En la ofensiva alada vencedora segura con orgullos de flor
Te hablan por mí las piedras aporreadas
Te hablan por mí las olas de pájaros sin cielo
Te habla por mí el color de los paisajes sin viento
Te habla por mí el rebaño de ovejas taciturnas*

Dormido en tu memoria

*Te habla por mí el arroyo descubierto
La yerba sobreviviente atada a la aventura
Aventura de luz y sangre de horizonte
Sin más abrigo que una flor que se apaga
Si hay un poco de viento*

*Las llanuras se pierden bajo tu gracia frágil
Se pierde el mundo bajo tu andar visible
Pues todo es artificio cuando tú te presentas
Con tu luz peligrosa
Inocente armonía sin fatiga ni olvido
Elemento de lágrima que rueda hacia adentro
Construido de miedo altivo y de silencio*

*Haces dudar al tiempo
Y al cielo con instintos de infinito
Lejos de ti todo es mortal
Lanzas la agonía por la tierra humillada de noches
Sólo lo que piensa en ti tiene sabor a eternidad*

*He aquí tu estrella que pasa
Con tu respiración de fatigas lejanas
Con tus gestos y tu modo de andar
Con el espacio magnetizado que te saluda
Que nos separa con leguas de noche*

*Sin embargo te advierto que estamos cosidos
A la misma estrella
Estamos cosidos por la misma música tendida
De uno a otro
Por la misma sombra gigante agitada como árbol
Seamos ese pedazo de cielo
Ese trozo en que pasa la aventura misteriosa
La aventura del planeta que estalla en pétalos de sueño*

*En vano tratarías de evadirte de mi voz
Y de saltar los muros de mis alabanzas
Estamos cosidos por la misma estrella
Que tiene un ritual sagrado en la garganta*

Qué me importan los signos de la noche
Y la raíz y el eco funerario que tengan en mi pecho
Qué me importa el enigma luminoso
Los emblemas que alumbran el azar
Y esas islas que viajan por el caos sin destino a mis ojos
Qué me importa ese miedo de flor en el vacío
Qué me importa el nombre de la nada
El nombre del desierto infinito
O de la voluntad o del azar que representan
Estás atada al ruiseñor de las lunas
Y si en ese desierto cada estrella es un deseo de oasis
O banderas de presagio y de muerte

Tengo una atmósfera propia en tu aliento
La fabulosa seguridad de tu mirada con sus constelaciones íntimas
Con su propio lenguaje de semilla
Tu frente luminosa como un anillo de Dios
Más firme que todo en la flora del cielo
Sin torbellinos de universo que se encabrita
Como un caballo a causa de su sombra en el aire

Te pregunto otra vez
¿Irías a ser muda que Dios te dio esos ojos?

Tengo esa voz tuya para toda defensa
Esa voz que sale de ti en latidos de corazón
Esa voz en que cae la eternidad
Y se rompe en pedazos de esferas fosforescentes
¿Qué sería la vida si no hubieras nacido?
Un cometa sin manto muriéndose de frío

Te hallé como una lágrima en un libro olvidado
Con tu nombre sensible desde antes en mi pecho
Tu nombre hecho del ruido de palomas que se vuelan
Traes en ti el recuerdo de otras vidas más altas
De un Dios encontrado en alguna parte
Y al fondo de ti misma recuerdas que eras tú
El pájaro de antaño en la clave del poeta

Sueño en un sueño sumergido
La cabellera que se ata hace el día
La cabellera al desatarse hace la noche
La vida se contempla en el olvido

*Sólo viven tus ojos en el mundo
El único sistema planetario sin fatiga
Serena piel anclada en las alturas
Ajena a toda red y estratagema
En su fuerza de luz ensimismada
Detrás de ti la vida siente miedo
Porque eres la profundidad de toda cosa
El mundo deviene majestuoso cuando pasas
Se oyen caer lágrimas del cielo
Y borras en el alma adormecida
La amargura de ser vivo
Se hace liviano el orbe en las espaldas*

*Mi alegría es oír el ruido del viento en tus cabellos
(Reconozco ese ruido desde lejos)
Cuando las barcas zozobran y el río arrastra troncos de árbol
Eres una lámpara de carne en la tormenta
Con los cabellos a todo viento
Tus cabellos donde el sol va a buscar sus mejores sueños
Mi alegría es mirarte solitaria en el diván del mundo
Como la mano de una princesa soñolienta
Con tus ojos que evocan un piano de olores
Una bebida de paroxismos
Una flor que está dejando de perfumar
Tus ojos hipnotizan la soledad
Como la rueda que sigue girando después de la catástrofe*

*Mi alegría es mirarte cuando escuchas
Ese rayo de luz que camina hacia el fondo del agua
Y te quedas suspensa largo rato
Tantas estrellas pasadas por el harnero del mar
Nada tiene entonces semejante emoción
Ni un mástil pidiendo viento
Ni un aeroplano ciego palpando el infinito
Ni la paloma demacrada dormida sobre un lamento
Ni el arco iris con las alas selladas
Más bello que la parábola de un verso
La parábola tendida en puente nocturno de alma a alma*

*Nacida en todos los sitios donde pongo los ojos
Con la cabeza levantada
Y todo el cabello al viento
Eres más hermosa que el relincho de un potro en la montaña
Que la sirena de un barco que deja escapar toda su alma
Que un faro en la neblina buscando a quien salvar
Eres más hermosa que la golondrina atravesada por el viento
Eres el ruido del mar en verano
Eres el ruido de una calle populosa llena de admiración*

*Mi gloria está en tus ojos
Vestida del lujo de tus ojos y de su brillo interno
Estoy sentado en el rincón más sensible de tu mirada
Bajo el silencio estático de inmóviles pestañas
Viene saliendo un augurio del fondo de tus ojos
Y un viento de océano ondula tus pupilas*

*Nada se compara a esa leyenda de semillas que deja tu presencia
A esa voz que busca un astro muerto que volver a la vida
Tu voz hace un imperio en el espacio
Y esa mano que se levanta en ti como si fuera a colgar soles en el aire
Y ese mirar que escribe mundos en el infinito
Y esa cabeza que se dobla para escuchar un murmullo en la eternidad
Y ese pie que es la fiesta de los caminos encadenados
Y esos párpados donde vienen a vararse las centellas del éter
Y ese beso que hincha la proa de tus labios
Y esa sonrisa como un estandarte al frente de tu vida
Y ese secreto que dirige las mareas de tu pecho
Dormido a la sombra de tus senos*

*Si tú murieras
Las estrellas a pesar de su lámpara encendida
Perderían el camino
¿Qué sería del universo?*

Solamente en 1941 Huidobro vuelve a publicar libros de poesía: *Ver y palpar* y *El ciudadano del olvido*. Después de estos libros, muy ocasionalmente vuelve a publicar poemas en revistas, aunque ha producido tres, por lo menos, de excelente factura: *Monumento al mar*, *El paso del retorno* y *Coronación de la muerte*.

MONUMENTO AL MAR

*Paz sobre la constelación cantante de las aguas
Entrechocadas como los hombros de la multitud
Paz en el mar a las olas de buena voluntad
Paz sobre la lápida de los naufragios
Paz sobre los tambores del orgullo y las pupilas tenebrosas
Y si yo soy el traductor de las olas
Paz también sobre mí*

*He aquí el molde lleno de trizaduras del destino
El molde de la venganza
Con sus frases iracundas despegándose de los labios
He aquí el molde lleno de gracia
Cuando eres dulce y estás allí hipnotizado por las estrellas
He aquí la muerte inagotable desde el principio del mundo
Porque un día a nadie se pasará por el tiempo
Nadie a lo largo del tiempo empedrado de planetas difuntos
Cuando tus gladiadores se baten entre sí*

*Cuando tu cólera hace estallar los meridianos
O bien cuando te agitas como un gran mercado en fiesta
O bien cuando maldices a los hombres
O te haces el dormido
Tembloroso en tu gran telaraña esperando la presa*

*Lloras sin saber por qué lloras
Y nosotros lloramos creyendo saber por qué lloramos
Sufres sufres como sufren los hombres
Que oiga rechinar tus dientes en la noche
Y te revuelques en tu lecho
Que el insomnio no te deje calmar tus sufrimientos
Que los niños apedreen tus ventanas
Que te arranquen el pelo
Tose tose revienta en sangre tus pulmones
Que tus resortes enmohezcan
Y te veas pisoteado como césped de tumba*

*Pero soy vagabundo y tengo miedo que me oigas
Tengo miedo de tus venganzas*

*Olvida mis maldiciones y cantemos juntos esta noche
Hazte hombre te digo como yo a veces me hago mar
Olvida los presagios funestos
Olvida la explosión de mis praderas
Yo te tiendo las manos como flores
Hagamos las paces te digo
Tú eres el más poderoso
Que yo estreche tus manos en las mías
Y sea la paz entre nosotros*

*Junto a mi corazón te siento
Cuando oigo el gemir de tus violines
Cuando estás ahí tendido como el llanto de un niño
Cuando estas pensativo frente al cielo
Cuando estás dolorido en tus almohadas
Cuando te siento llorar detrás de mi ventana
Cuando lloramos sin razón como tú lloras*

*He aquí el mar
El mar donde viene a estrellarse el olor de las ciudades
Con su regazo lleno de barcas y peces y otras cosas alegres
Esas barcas que pescan a la orilla del cielo
Esos peces que escuchan cada rayo de luz
Esas algas con sueños seculares
Y esa ola que canta mejor que las otras*

*He aquí el mar
El mar que se estira y se aferra a sus orillas
El mar que envuelve las estrellas en sus olas
El mar con su piel martirizada
Y los sobresaltos de sus venas
Con sus días de paz y sus noches de histeria*

*Y al otro lado qué hay al otro lado
Qué escondes mar al otro lado
El comienzo de la vida largo como una serpiente
O el comienzo de la muerte más honda que tú mismo
Y más alta que todos los montes
Qué hay al otro lado*

*La milenaria voluntad de hacer una forma y un ritmo
O el torbellino eterno de pétalos tronchados*

*He ahí el mar
El mar abierto de par en par
He ahí el mar quebrado de repente
Para que el ojo vea el comienzo del mundo
He ahí el mar
De una ola a la otra hay el tiempo de la vida
De sus olas a mis ojos hay la distancia de la muerte*

EL PASO DEL RETORNO

*Yo soy ese que salió hace un año de su tierra
Buscando lejanías de vida y muerte
Su propio corazón y el corazón del mundo
Cuando el viento silbaba entrañas
En un crepúsculo gigante y sin recuerdos*

*Guiado por mi estrella
Con el pecho vacío
Y los ojos clavados en la altura
Salí hacia mi destino*

*Oh mis buenos amigos
¿Me habéis reconocido?
He vivido una vida que no puede vivirse
Pero tú Poesía no me has abandonado un solo instante*

*Oh mis amigos aquí estoy
Vosotros sabéis acaso lo que yo era
Pero nadie sabe lo que soy
El viento me hizo viento
La sombra me hizo sombra
El horizonte me hizo horizonte preparado a todo
La tarde me hizo tarde
Y el alba me hizo alba para cantar de nuevo*

*Oh poeta esos tremendos ojos
Ese andar de alma de acero y de bondad de mármol
Este es aquel que llegó al final del último camino*

*Y que vuelve quizás con otro paso
Hago al andar el ruido de la muerte
Y si mis ojos os dicen
Cuánta vida he vivido y cuánta muerte he muerto
Ellos podrían también deciros
Cuánta vida he muerto y cuánta muerte he vivido*

*¡Oh mis fantasmas! ¡Oh mis queridos espectros!
La noche ha dejado noche en mis cabellos
¿En dónde estuve? ¿Por dónde he andado?
¿Pero era ausencia aquélla o era mayor presencia?
Cuando las piedras oyen mi paso
Sienten una ternura que les ensancha el alma
Se hacen señas furtivas y hablan bajo:
Allí se acerca el buen amigo
El hombre de las distancias
Que viene fatigado de tanta muerte al hombro
De tanta vida en el pecho
Y busca donde pasar la noche*

*Heme aquí ante vuestros limpios ojos
Heme aquí vestido de lejanías
Atrás quedaron los negros nubarrones
Los años de tinieblas en el antro olvidado
Traigo un alma lavada por el fuego
Vosotros me llamáis sin saber a quién llamáis
Traigo un cristal sin sombra un corazón que no decae
La imagen de la nada y un rostro que sonríe
Traigo un amor muy parecido al universo
La Poesía me despejó el camino
Ya no hay banalidades en mi vida
¿Quién guió mis pasos de modo tan certero?*

*Mis ojos dicen a aquellos que cayeron
Disparad contra mí vuestros dardos
Vengad en mí vuestras angustias
Vengad en mí vuestros fracasos
Yo soy invulnerable
He tomado mi sitio en el cielo como el silencio*

Los siglos de la tierra me caen en los brazos
Yo soy amigos el viajero sin fin
Las alas de la enorme aventura
Batían entre inviernos y veranos
Mirad cómo suben estrellas en mi alma
Desde que he expulsado las serpientes del tiempo obscurecido

¿Cómo podremos entendernos?
Heme aquí de regreso de donde no se vuelve
Compasión de las olas y piedad de los astros
¡Cuánto tiempo perdido! Este es el hombre de las lejanías
El que daba vuelta las páginas de los muertos
Sin tiempo sin espacio sin corazón sin sangre
El que andaba de un lado para otro
Desesperado y solo en las tinieblas
Solo en el vacío
Como un perro que ladra hacia el fondo de un abismo

¡Oh vosotros! ¡Oh mis buenos amigos!
Los que habéis tocado mis manos
¿Qué habéis tocado?
Y vosotros que habéis escuchado mi voz
¿Qué habéis escuchado?
Y los que habéis contemplado mis ojos
¿Qué habéis contemplado?

Lo he perdido todo y todo lo he ganado
Y ni siquiera pido
La parte de la vida que me corresponde
Ni montañas de fuego ni mares cultivados
Es tanto más lo que he ganado que lo que he perdido
Así es el viaje al fin del mundo
Y ésta es la corona de sangre de la gran experiencia
La corona regalo de mi estrella
¿En dónde estuve en dónde estoy?
Los árboles lloran un pájaro canta inconsolable
Decid ¿quién es el muerto?
El viento me solloza
¿Qué inquietudes me has dado!

*Algunas flores exclaman
¿Estás vivo aún?
¿Quién es el muerto entonces?
Las aguas gimen tristemente
¿Quién ha muerto en estas tierras?*

*Ahora sé lo que soy y lo que era
Conozco la distancia que va del hombre a la verdad
Conozco la palabra que aman los muertos
Este es el que ha llorado el mundo el que ha llorado resplandores
Las lágrimas se hinchan se dilatan
Y empiezan a girar sobre su eje
Heme aquí ante vosotros
Cómo podremos entendernos Cómo saber lo que decimos
Hay tantos muertos que me llaman
Allí donde la tierra pierde su ruido
Allí donde me esperan mis queridos fantasmas
Mis queridos espectros
Miradme os amo tanto pero soy extranjero
¿Quién salió de su tierra
Sin saber el hondor de su aventura?
Al desplegar las alas
El mismo no sabía qué vuelo era su vuelo*

*Vuestro tiempo y vuestro espacio
No son mi espacio ni mi tiempo
¿Quién es el extranjero? ¿Reconocéis su andar?
Es el que vuelve con un sabor de eternidad en la garganta
Con un olor de olvido en los cabellos
Con un sonar de venas misteriosas
Es este que está llorando el universo
Que sobrepasó la muerte y el rumor de la selva secreta
Soy impalpable ahora como ciertas semillas
Que el viento mismo que las lleva no las siente
Oh Poesía nuestro reino empieza
Este es aquel que durmió muchas veces
Allí donde hay que estar alerta
Donde las rocas prohíben la palabra
Allí donde se confunde la muerte con el canto del mar*

*Tierra sin árboles corazón sin hierbas ni palomas ¿cómo puedes
[andar entre esperanzas ajenas?
¿Qué voz solemne ha salido de su almendra? ¿Qué canto es ese que
[era el mío y desconozco?
El mar se llena de alma y las rosas escuchan y las arenas no saben qué
[hacer ni qué decir
Así se muere Un airecillo leve entre los dientes un temblor en los
[pétalos un reflejo de rocío extrahumano en los cabellos dolorosos y
[resignados*

*Este es el mar
El mar con sus olas propias
Con sus propios sentidos
El mar tratando de romper sus cadenas
Queriendo imitar la eternidad
Queriendo ser pulmón o neblina de pájaros en pena
O el jardín de los astros que pesan en el cielo
Sobre las tinieblas que arrastramos
O que acaso nos arrastran
Cuando vuelan de repente todas las palomas de la luna
Y se hace más oscuro que las encrucijadas de la muerte*

*El mar entra en la carroza de la noche
Y se aleja hacia el misterio de sus parajes profundos
Se oye apenas el ruido de las ruedas
Y el ala de los astros que penan en el cielo
Este es el mar
Saludando allá lejos la eternidad
Saludando a los astros olvidados
Y a las estrellas conocidas*

*Este es el mar que se despierta como el llanto de un niño
El mar abriendo los ojos y buscando el sol con sus pequeñas manos
[temblorosas
El mar empujando las olas
Sus olas que barajan los destinos*

*Levántate y saluda el amor de los hombres
Escucha nuestras risas y también nuestro llanto*

